



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

GULAG: Los campos de concentración soviéticos

AUTORÍA Helena M^a Pérez Molina
TEMÁTICA Historia
ETAPA BACHILLERATO

Resumen: Los campos de concentración son ampliamente conocidos por las imágenes que grabaron los americanos cuando liberaron Alemania. Las fotos y los videos han quedado grabados a fuego en el imaginario colectivo conocemos las atrocidades que se cometieron durante la Segunda Guerra Mundial y el exterminio de judíos, gitanos, homosexuales, comunistas o enfermos en los campos alemanes. Sin embargo se conoce mucho menos de los campos de trabajo rusos y del exterminio que se hizo en ellos, probablemente porque apenas quedan testimonios gráficos de lo que aconteció dentro. Y en esta sociedad actual de los mass media, las imágenes son muy importantes. El hecho de que apenas haya fotografías de lo que allí pasó no lo hace menos grave. Sin embargo, lo que los rusos hicieron en los gulags fue igual de horrible o aun peor que lo que hicieron los alemanes. Aunque sea mucho menos conocido. Con este artículo pretendemos arrojar luz a dos preguntas: qué fue el Gulag y qué ocurrió en ellos.

Palabras clave: Gulag-campo de concentración-Rusia-Stalin-siglo XX-bolcheviques-estajanovista-

Introducción: El Gulag puede definirse como el conjunto de campos de trabajo que se situaron a lo largo y ancho de la Unión Soviética: desde las orillas del Mar Negro a las islas del Mar Blanco, desde Asia Central hasta el Círculo Polar Ártico, desde el centro de Moscú hasta los suburbios de Leningrado pasando por Kaajastán o Vorkutá.

GULAG es el acrónimo de Glávnoe Upravlenie Lague (en ruso: Главное Управление Исправительно-Трудовых Лагере́й и колоний), es decir, Dirección General de Campos. Con el tiempo no solo se refería a esos campos de concentración, sino que aludía también al propio sistema de trabajo soviético en todas sus variedades: campos de trabajo, de castigo, para delincuentes comunes, para presos políticos, mujeres, niños o de tránsito. También el término puede aludir al propio sistema ruso de represión, a todos los procedimientos usados con los prisioneros: destierro, trabajos forzados, interrogatorios o arrestos.

El Gulag y existía en la época zarista. Surgieron en el siglo XVII, eran brigadas de trabajadores forzados que trabajaban en Liberia. Aunque su forma más conocida se gestó en los inicios del siglo XX.

Historia del Gulag

En 1917 Rusia abandona la Gran Guerra europea con la firma del Tratado de Brest-Litovsk con los alemanes. Lenin decide centrarse en la Revolución rusa y en la guerra civil que se cernía sobre el país.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

En 1918, Lenin, el líder de la revolución, avisa de que hay entre ellos “elementos inseguros” y que sería mejor llevarles fuera de las ciudades y recluirlos en campos de concentración, se reformaron los antiguos, llamados Katordas, que se encontraban en Siberia desde los tiempos de la Rusia zarista. En el siglo XVIII Pedro I empleó la Katorga para realizar caminos, fortificaciones, fábricas embarcaciones y su propia ciudad utilizando a convictos y siervos. Aunque hay que señalar que era una forma rara de castigar a los delincuentes. En 1906 solo había 6000 reclusos cumpliendo pena de Katorga, mientras que en vísperas de la revolución el número se elevó drásticamente a 28.600. (El propio Stalin fue arrestado y desterrado cuatro veces durante la época zarista, aunque escapó tres veces)

Delincuentes comunes, aristócratas, sacerdotes y obispos de la Iglesia Ortodoxa, enemigos políticos, desertores, prisioneros de la guerra civil rusa fueron encarcelados. En 1921 ya había ochenta y cuatro campos en cuarenta y tres provincias, concebidos en su mayoría para “rehabilitar” a estos enemigos del pueblo.

El 11 de julio de 1929 se presentó un decreto secreto por el que se regulaban los campos de trabajo y su utilización, donde se decretaban las órdenes legales para la utilización de los *campos correctivos de trabajo*. El decreto secreto de Sovnarkom. Se estableció el Gulag como una institución de la Unión Soviética y como una institución general de la OGPU (Directorio Político del Estado), la policía secreta soviética. Stalin decidió a partir de ese año utilizar el trabajo forzado para dos cosas, para acelerar la industrialización del país y para explotar los recursos naturales de una región del país, la del norte, que apenas estaba habitada por sus extremas condiciones climáticas. Asumido el control de los campos por la policía secreta las detenciones masivas comenzaron a producirse. Y los campos a extenderse por el vasto territorio del país.

En la década de los 30 el Gulag siguió expandiéndose y creciendo sin parar. Las detenciones de la policía aumentaron y con ello la mano de obra. En la era del terror stalinista se llegó al máximo de detenciones. La Gran Purga (1937-1938) provocó detenciones en masa, en la mayoría de los casos arbitrarias y sin fundamento, cientos de miles de militantes del partido comunista fueron detenidos, torturados, juzgados y finalmente llevados a estos campos de trabajo, acusados de ser enemigos del pueblo. Muchos de ellos finalmente fueron incluso ejecutados. La gran Purga afectó también a socialistas, anarquistas, kulaks, militares, miembros del KOMINTERN (La Internacional comunista), los bolcheviques que habían tenido un importante papel en la Revolución de octubre, refugiados extranjeros y hasta veteranos de la guerra civil española. Muchos de ellos pasaron a formar parte del universo del gulag. Casi todos sancionados por el artículo 58 del Código Criminal de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, acusados por el vago cargo llevar a cabo actividades contrarrevolucionarias.

El gulag pasó a ser el principal motor de la economía del país. Como hemos dicho, el momento de más detenciones coincide con el de mayor expansión industrial del país. De ahí que se denominaran campos de trabajo, ya que la mayoría de los reclusos en ellos llevaban a cabo actividades de carácter económico. Estas tareas incluían minería, extracción de piedras, tala de árboles, extracción de petróleo y carbón, construcción de ferrocarriles, de canales, agricultura, metalurgia, extracción de oro, producción de níquel, cobre, manganeso, aluminio, construcción de aeródromos,...

Veamos un relato de la vida en los campos:

A las seis teníamos que estar en la fábrica. A las diez teníamos un descanso de cinco minutos para fumar un cigarrillo, para lo cual teníamos que correr a un sótano que estaba a unos 180 metros de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

distancia, el único lugar de la fábrica donde esto estaba permitido. El incumplimiento de esta regulación era punible con dos años extra de prisión. A la una había un descanso de media hora para comer. Con la escudilla de barro en la mano, teníamos que ir como un rayo al comedor, ponernos e la larga cola, recibir unas repugnantes habichuelas que a todo el mundo le sentaban mal, y a todo correr volver a la fábrica donde los motores comenzaban a trabajar. Después de eso, sin dejar nuestro lugar, nos sentábamos hasta las siete de la noche.

Según los reglamentos, los prisioneros tenían derecho a un día de descanso cada diez días de trabajo. Pero la práctica resultaba que incluso un día libre al mes amenazaba con disminuir la producción del campo, y se había vuelto habitual anunciar ceremoniosamente el premio de un día de descanso cuando en el campo había superado el plan de producción de un trimestre determinado...naturalmente no teníamos la oportunidad de examinar las cifras o el plan de producción, de modo que esta convención era una ficción que de hecho nos ponía enteramente a merced de las autoridades del campo.

Otro de los sistemas de represión fue el destierro. Una manera de poblar regiones del país escogidas por su potencial económico, muchos de los enviados marchaban con sus familias, y de esta manera se poblaron zonas de Rusia ricas en minerales pero inhóspitas para la vida, como Siberia. El destierro podía ser aún peor que el campo de trabajo. Aislados por los largos inviernos, con pocas mujeres (apenas un 15 %), sin libros ni diversiones, el aburrimiento era mortal. La mayoría de los colonos eran pobres y sus vidas miserables. Aunque a veces también fueron enviados allí miembros de la aristocracia. El viaje hasta el destino era otra tortura. Hacinados en vagones de ganado, sin retretes, sin comida ni agua, viajes de días, de semanas que producían ceguera nocturna a lo que se unía el escorbuto o la diarrea. No había medicinas, ni calefacción, los vagones se llenaban de piojos y chinches. Muchos morían en esos viajes y sus cadáveres no eran retirados de los vagones. Y si sobrevivían llegaban lugares tan alejados que no salían ni en los mapas para vivir una vida miserable el resto de sus vidas. Y sin posibilidad de huir. No había carreteras, los pueblos más cercanos podían estar a cientos o miles de kilómetros. Todo era blanco alrededor. Muchos se volvieron locos.

En 1930 había 179.000 reclusos registrados oficialmente, en 1935, 965.742 a los que hay que sumar los desterrados y los prisioneros en las colonias. Los muertos durante los viajes no eran registrados. Las cifras son engañosas y se quedan cortas. La política económica de Stalina nivel de propaganda funcionaba y parecía que los campos habían impulsado la economía del país, pero la realidad es que los campos jamás fueron productivos y en realidad algunos sufrían pérdidas considerables y no eran rentables.

Durante la Segunda Guerra Mundial los presos descendieron de una manera brusca. La razón es que muchos presos fueron liberados para pasar a formar parte del ejército ruso en la contienda. Estos presos fueron reclutados obligatoriamente y pasaron a formar parte de batallones que a menudo eran enviados a primera línea del frente o a las batallas más peligrosas, es decir, a una muerte segura. Para los que se quedaron en los campos la cosa no fue mejor. Si siempre habían estado mal alimentados ahora la hambruna fue peor ya que sus raciones de comida se volvieron ridículas. (A este respecto cabe recordar la gran hambruna que se vivió en la década de los treinta, algo de lo que casi no se habla, pero la realidad es que Stalin mató de hambre a más ucranianos que judíos fueron asesinados por Hitler.) La ración de comida cayó en esta época hasta los 400 o 500 gramos de pan por preso. Los que obtenían el 100% de sus objetivos obtenían 200 gramos más. La ración de castigo era de 300



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

gramos. Las cuotas se calculaban con cuidado y eran racionadas por los supervisores, muchas veces dependía del trabajo desempeñado. Pero hay que recordar que los inviernos en Rusia eran y son extremadamente fríos, con temperaturas que bajaban a menudo hasta los 30° C, 40 ° C e incluso 50 ° C. Por lo que esos gramos de pan, esas sopas, o las papillas de avena eran insuficientes. Aún así se dieron casos extraordinarios como el de Alexéi Stájanov, un minero que superó la cuota de trabajo fijada por la norma. Extrajo 102 toneladas de carbón en vez de la cantidad de siete fijada, en un solo turno en agosto de 1935 (lo que no se suele decir es que fue de noche, trabajando solo y con toda la energía posible para manejar su máquina).

Es inevitable establecer paralelismos entre los campos de trabajo rusos y los campos de concentración nazis. Ambos establecieron categorías de enemigos a quienes persiguieron hasta su aniquilación. En la Alemania nazi el objetivo fueron las personas enfermas, lisiadas, disminuidos físicos y síquicos. Después se añadieron a la lista los gitanos, los homosexuales y los judíos, por encima de todos los demás. En la URSS, las víctimas fueron primero los bolcheviques que habían participado en la Revolución de Octubre, a los que se denominó, enemigos del pueblo, opositores al régimen, polacos, bálticos, chechenios, tártaros y judíos poco antes de su muerte.

Ambos casos son un ejemplo en el que dos estados totalitarios llegaban al extremo deshumanizar por completo a sus enemigos, en un proceso en el que se perdía no solo la libertad, sino la dignidad. Hitler y Stalin aislaron a millones de personas. Los nazis arrestaron a los judíos, los deportaron a los campos, se les prohibió trabajar como funcionarios públicos, como abogados, como jueces, casarse con arios y asistir a escuelas arias, se les obligó a llevar estrellas de David cosidas en la ropa para identificarles, no podían usar los transportes públicos ni andar por las aceras, eran humillados en reuniones públicas y despedidos de sus empleos. Sus cónyuges renegaban de ellos y sus propios hijos les denunciaban. En los campos este proceso de deshumanización fue aun peor. La muerte les acechaba en cada esquina.

Sin embargo las diferencias entre ambos campos eran muy diferentes. La vida en un campo soviético contrasta con la vida en un campo de concentración. La vida cotidiana era diferente en ambos, el trabajo, los guardias, los castigos. La historia de los campos nazis fue mucho más breve, el Gulag duró mucho más, y su variedad de campos también era notoria. Aunque hay una diferencia fundamental, los prisioneros soviéticos podían mejorar su condición trabajando en oficios relativamente cómodos. Incluso a veces se concedieron amnistías masivas cuando los campos estaban sobrecargados de mujeres, viejos o niños.

También hay que señalar que el principal objetivo del gulag era económico, aunque los reclusos fueran tratados como escoria, estaban explotados y sus vidas carecían de valor. Los campos de concentración eran campos de exterminio, campos de muerte, de donde era casi imposible salir con vida.

La Unión soviética encontró otros métodos para asesinar en masa a miles de personas, a sus propios conciudadanos. Normalmente se les llevaba de noche a un bosque cercano, se les colocaba e fila, se les daba un tiro en la cabeza y se les enterraba en fosas comunes, antes incluso de que llegaran a los campos. También en algún caso usaron el humo de los tubos de escape de los camiones para matar a prisioneros. Dentro de los gulags, los prisioneros morían pero de sobrecarga de trabajo y mala alimentación. Aquellos que estaban destinados a talar árboles en el bosque durante el invierno estaban sentenciados a muerte. También había otros métodos de castigo como encerrarles en celdas de castigo, donde no se les daba de comer ni se les proporcionaba asistencia médica, dejándoles morir de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

manera consciente. Aunque el sistema de campos soviético no estaba preparado para producir asesinatos en masa como lo estaban los campos nazis.

Aquí tenemos un ejemplo de un testimonio de un superviviente, Edward Kuznetsov, condenado por el infame intento de secuestro de un avión, que cuenta como se automutilaban los presos al borde de la locura y muestra el horror de los campos: *He visto a presos tragarse un gran número de clavos y alambre de púas, los he visto tragar termómetros de mercurio, soperas de peltre (después de partirlas en porciones comibles), piezas de ajedrez, fichas de dominó, agujas, vidrio molido, cucharas, cuchillos y muchos objetos similares. He visto a presos coserse la boca y los ojos con alambre o hilo, coserse hileras de botones al cuerpo, o clavarse los testículos a la cama... He visto a presos cortarse la piel de los brazos o las piernas y pelársela como si fuera una media, o cortarse trozos de carne (del estómago o las piernas) asarla y comérsela, o dejar que la sangre brotara de una vena cortada en unas sopera, echar pan en ella y después tomársela como un tazón de sopa, o cubrirse de papel y prenderse fuego, o cortarse los dedos, la nariz, las orejas o el pene...*

Escalofriante. Más si se tiene en cuenta que los presos solo hacían esas cosas para ir la hospital, donde había enfermeras y recibían raciones de comida más sustanciosas, no tenían que trabajar y podían conseguir fármacos o postales. Otros muchos simplemente se habían vuelto locos.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el número de presos en los campos de prisioneros creció de manera espectacular otra vez. En 1945 había aproximadamente 1. 460.677 prisioneros. En 1950 se alcanzó la cifra de 2. 561.351. A los presos anteriormente citados se les unían ahora los prisioneros alemanes de guerra, desertores y trabajadores del este. También numerosos civiles de territorios rusos que llegaron allí al caer bajo ocupación extranjera y ciudadanos de los territorios que la Unión Soviética se había anexionado después de la guerra.

Sin embargo en la posguerra los presos políticos ya no estaban tan indefensos. Descubiertos los campos de concentración nazis y la barbarie del Holocausto judío, las autoridades rusas se preocuparon más por su imagen en el exterior. Los campos no eran productivos y además en el interior de los mismos comenzaron a originarse revueltas fruto de la insatisfacción de los presos. Se sucedieron huelgas y protestas, los prisioneros no cumplían con las cuotas de trabajo asignadas. En 1950

En 1953 se produjo la muerte de Stalin, en los campos la agitación se desbordó. Aun con cautela, todos veían el principio del fin de los campos. Se produjo una gran amnistía de presos. En los campos solo quedaron los verdaderamente peligrosos. Los campos comenzaron a vaciarse y a desmantelarse, aunque oficialmente no se suprimieron hasta el 25 de enero de 1960. Los prisioneros comenzaron a volver a casa, pero pronto se les olvidó. Durante muchos años la tragedia del gulag apenas fue conocida por un grupo de historiadores. Y apenas se cita en los libros de historia. Todo el mundo sabe que 8 millones de judíos perecieron en los campos de concentración, pero poco se sabe de los millones de muertos que dejó el sistema del gulag en la Unión soviética (entre 10 y 20 millones según qué fuentes se consulten). Unos 17 millones pasaron por los campos de trabajo.

El descubrimiento:

Como hemos dicho anteriormente, cuando los americanos descubrieron los campos de concentración de los nazis grabaron y fotografiaron todo lo que encontraron. Las pilas de cadáveres de seres que apenas eran huesos y piel, los hornos crematorios, los vagones de transporte, las cámaras de gas, las montañas de maletas, de gafas, de pelo, de dientes de oro o de ropa procedente de los prisioneros judíos. El mundo quedó horrorizado ante lo que se descubrió que habían hecho los nazis.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Sin embargo, apenas quedan fotografías que nos cuenten como era la vida en el gulag, la vida y la muerte.

Sin embargo la realidad nos ha llegado a través de dos obras fundamentales de la literatura que dieron a conocer la realidad de la Rusia revolucionaria y de su sistema de campos. Uno es un libro que se publicó en 1962, en pleno deshielo, un libro llamado *Un día en la vida de Iván Denísovich*, de Solzhenitsin. El libro trajo polémica y pasó por las manos de varios editores antes de ser publicado. La novela era sencilla. Narraba un solo día de la vida de un prisionero cualquiera. Y causó furor. Casi como una revelación para millones de rusos que desconocían la realidad de su propio país. La novela narraba el aburrimiento, la desesperación, el trabajo, el sufrimiento, el comunismo no vencía al final, ni el partido comunista. El autor había estado en varios de aquellos campos por una crítica que escribió contra Stalin. Había sentido en su piel los avatares del protagonista de su novela. Rusia se conmovió ante la historia.

En 1974, Solzhenitsin, publicó su obra cumbre, la magistral trilogía que le llevó a conseguir el Premio Nobel de Literatura. *Archipiélago Gulag*. Como muchos de los supervivientes de los campos nazis, el autor se propuso no olvidar jamás lo que ocurrió en su país. Y ya desde su exilio estadounidense pudo escribir con realismo y veracidad los hechos que sucedieron durante años. Sus investigaciones y sus vivencias arrojan como resultado un libro estremecedor.

Más de medio siglo después de la Segunda Guerra Mundial, alemanes y rusos aún mantienen debates sobre las compensaciones a las víctimas. Hay colectivos, como el homosexual, que han sido reconocidos recientemente por el gobierno alemán, como víctimas de los nazis. Se les ha rehabilitado y reconocido. Tarde, pero se ha hecho. El caso ruso es diferente. Parece que no se quiere recordar lo que pasó. Nunca ha habido comisiones ni excusas públicas, no se ha querido esclarecer la verdad, no ha habido comisiones oficiales sobre los asesinatos, las masacres o los campos de trabajo.

A finales de 2001, unos 4.500.000 presos habían sido rehabilitados en Rusia y la comisión nacional de rehabilitación calculaba que tenía aún que examinar 500.000 casos más. Sin embargo el dinero no compensa a los miles de personas que sobrevivieron a los campos.

La cuestión es que el gulag es hoy día un tema aún desconocido por gran parte de la población y que apenas se menciona en los libros de historia. Los mayores eluden hablar del tema y los jóvenes lo desconocen. A diferencia de Alemania, donde los recuerdos de las atrocidades cometidas están presentes en la población y no quieren olvidarse; Rusia parece no querer recordar. No sabemos si por orgullo o por dolor. Pero parece que hablar del pasado resulta duro, y sin duda lo es, pero no puede pasarse página como si tal cosa. El por qué no existe un debate público en Rusia es bastante complejo y difícil de analizar aquí. La vieja Rusia comunista aún está muy presente entre la población. El pasado pesa en Rusia. También el desconocimiento, ya que muchos documentos oficiales siguen siendo secretos o están clasificados.

Terminaremos con un poema de Tvardovski:

*Se equivocan al pensar que la memoria
No tiene un valor creciente,
O que la maleza del tiempo crecerá cubriendo
Cualquier hecho o dolor verdadero del pasado.
Que el planeta sigue girando
Los días y los años pasan...*



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

*No. El deber ordena ahora que todo lo que
No haya sido dicho sea dicho totalmente.*

1. Aplicación didáctica:

• **Justificación:**

De todos es conocido el genocidio que practicaron los nazis durante la Segunda Guerra Mundial en los campos de concentración, que dio como resultado el asesinato masivo de unos 8 millones de judíos en las cámaras de gas y en los hornos crematorios. Pero pocos conocen que en la Rusia posrevolucionaria los comunistas emprendieron una tarea semejante al recluir a millones de personas durante más de 50 años en los campos de trabajo. Mano de obra barata para fortalecer las industrias del país y regenerar la economía. Los alumnos podrán comprender mejor la situación que se vivió después de un acontecimiento clave en la historia del mundo y apenas conocido. Y podremos establecer paralelismos o diferencias con los campos de concentración alemanes. A la vez que extraer conclusiones.

• **Objetivos:**

- Conocer la Historia de Rusia a partir del abandono de Rusia de la Primera Guerra Mundial.
- Definir lo que es un gulag.
- Conocer los precedentes del gulag.
- Señalar el papel de Stalin en el sistema de campos. Conocer al personaje.
- Establecer paralelismos y diferencias entre el gulag y el campo de concentración nazi.
- Analogías y diferencias entre Hitler y Stalin.
- Consecuencias de los estados totalitarios de la Europa del período de entreguerras.

• **Ámbitos de aplicación:**

Los contenidos de este artículo entroncan con la materia de Historia del Mundo Contemporáneo de Primero de Bachillerato, ya que se aborda el tema de la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias, el período de entreguerras, la Segunda Guerra Mundial, los estados totalitarios de este período. Los grandes personajes como Hitler o Stalin.

• **Metodología:**

Se analizará primero el tema desde un punto de vista histórico, estableciendo un eje cronológico que nos sitúe y elaborando un esquema de los distintos acontecimientos que sucedieron durante estos años. Se analizarán las diversas consecuencias de la Gran Guerra, sobre todo en Rusia. Analizaremos hechos y acontecimientos. Profundizaremos en los personajes y hablaremos de las consecuencias de sus actos. Conoceremos los estados totalitarios de Europa de la primera mitad del siglo XX y en concreto la historia de Rusia hasta la desaparición de los gulag en la década de los 60.

• **Consolidación de contenidos:**

Para afianzar los contenidos podemos ayudarnos en la realización de algunas de estas actividades:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

- Realización de un eje cronológico en el que situemos los distintos acontecimientos históricos en Rusia desde principios del siglo XX hasta la década de los 60.
- Lectura de textos de las autobiografías de los autores estudiados. Sobre todo de aquellos que hablen de sus experiencias en los campos.
- Estudiar a fondo la personalidad de Stalin y confrontarla con la de Hitler.
- Profundizar en el nacimiento de los regímenes totalitarios o dictatoriales que se produjeron tras la Primera Guerra Mundial.
- Establecer analogías y diferencias entre regímenes comunistas o fascistas.
- Buscar ejemplos de situaciones parecidas posteriores a la década de los 60 en otros países del mundo o en la actualidad.
- Realizar una reflexión a modo de debate, sobre la importancia del papel de Rusia en la historia del siglo XX.

2. Bibliografía

- APPLEBAUM, Anne. (2005). *Gulag. Historia de los campos de concentración soviéticos*. Barcelona: Ediciones Debolsillo.
- APPLEBAUM, Anne. (2001). *Una historia de Horror*. Barcelona: Debolsillo.
- ARENDT, Hannah (1981). *Los orígenes de los totalitarismos*. Madrid: Alianza.
- DOSTOIEVSKI, Fiador. (1981). *Recuerdos de la casa de los muertos*. Barcelona: Bruguera.
- FOUCAULT, Michel. (2000). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid, Siglo XXI.
- SHALAMOV, Varlam.
- SOLZHENITSIN, Alexander. (1971) *El Pabellón del cáncer*. Madrid. Aguilar.
- SOLZHENITSIN, Alexander (1998). *Un día en la Vida de Iván Denísovich*. Barcelona: Círculo de lectores.
- SOLZHENITSIN, Alexander (1998). *Archipiélago Gulag*. Barcelona. Tusquets. Tres volúmenes.